

Derrota japonesa en Midway

Los japoneses continuaban sin advertir que los norteamericanos podían descifrar sus mensajes.



Chester W. Nimitz.

Un mes después de la batalla del Mar del Coral los japoneses continuaron con sus planes para acabar con la flota norteamericana. Persiguen la idea del almirante Yamamoto de tender una trampa a los norteamericanos atacando Midway y las islas Aleutianas, lo cual obligaría a los portaaviones y buques estadounidenses a descubrirse y enfrentar a la flota japonesa. Pero continuaban sin advertir aún, que los norteamericanos podían descifrar sus mensajes y que por lo tanto conocían sus planes de antemano. Incluso no lo advierten, a pesar de haber interceptado varios mensajes radiotelegráficos norteamericanos que revelaban un febril movimiento de su flota en el Pacífico, (específicamente en la zona de Hawaii), lo que significaba que se preparaban para alguna operación importante. Justamente, la flota norteamericana se alistaba para recibirlos en las cercanías de Midway.



Formación de Douglas SBD-3 estadounidenses en la defensa de las islas Midway ante el ataque japonés.

En efecto, una vez conocidos los planes japoneses, el almirante Chester W. Nimitz, comandante en jefe de la flota norteamericana del Pacífico, había dispuesto el envío a la zona de la Task Force 16, compuesta por los portaviones Enterprise y Hornet, al mando del almirante Spruance, y la Task Force 17, formada por varios buques destructores y cruceros. Todos partieron con destino a las Islas Midway el 27 de mayo de 1942 posicionándose al norte de las mismas el 1° de junio de ese año, a una distancia prudente de manera tal de no ser alcanzados por los aviones de reconocimiento japoneses. Dos días más tarde, se sumó a las escuadras, el portaaviones Yorktown, al mando del almirante Fletcher, el cual, los japoneses daban por hundido en el Mar del Coral y que por el contrario, había sido rápidamente reparado para esta misión. Por último, la base de Midway había sido duramente reforzada con artillería, aviones y tropas, por lo que, las fuerzas disponibles por los norteamericanos el día del ataque japonés, distaban mucho de lo supuesto por Yamamoto al momento de planificar su estrategia.



Almirante Raymond Spruance.

El almirante japonés dividió sus fuerzas en tres grupos. En primer lugar una línea de portaviones, al mando del capitán Nagumo, el cual debía realizar el primer ataque a Midway, en segundo lugar la fuerza principal de la flota, al mando de Yamamoto, compuesto principalmente por acorazados, y con la cual, estaba previsto se enfrentarían los portaviones norteamericanos y, por último, una fuerza de invasión que ocuparía Midway. A su vez, una escuadra debía atacar las islas Aleutianas de manera tal de confundir al enemigo, y distraerlos del centro de las operaciones en Midway, pero los norteamericanos, ya advertidos, no ignoraron estos movimientos.

Un error en el reconocimiento efectuado por los aviones convence al vicealmirante nipón de que no hay fuerzas enemigas en la región.

Flotas	
Japón	11 acorazados 8 portaviones 22 cruceros 65 destructores 21 submarinos
EEUU	3 portaviones 8 cruceros 17 destructores

Se trataba de un total de 11 acorazados, 8 portaviones, 22 cruceros, 65 destructores y 21 submarinos. Sin dudas la flota más poderosa del Pacífico. Sin embargo, los errores tácticos de sus comandantes la dejarán expuesta a una inteligente y efectiva puesta en escena de la marina norteamericana que solo cuenta para este combate con 3 portaviones, 8 cruceros y 17 destructores.

El 4 de junio de 1942, los portaviones de Nagumo se encontraban próximos a Midway y listos para lanzar el ataque. Un error en el reconocimiento previo efectuado por los aviones japoneses convence al vicealmirante nipón de que no hay fuerzas enemigas en la región y por lo tanto ordena el lanzamiento de los aviones para el ataque.

Era el inicio de la batalla aeronaval más importante del conflicto en el Pacífico debido a las consecuencias decisivas que tendría la misma para el curso de la guerra. A pesar de la ventaja inicial de las fuerzas japonesas, y de que los primeros ataques a Midway parecen favorecer a los nipones, los norteamericanos se alzarán con la victoria. Pero no solo eso, sino que provocarán serios daños a la armada japonesa de los que ésta no se llegará a recuperar jamás.

Las causas de la derrota

En efecto, luego de las primeras órdenes de ataque de los japoneses, estos no habían descubierto aún la presencia de los portaviones norteamericanos acercándose a la flota de Nagumo. Varios son los factores que coinciden para que Nagumo equivoque la táctica de batalla a seguir. En primer lugar, los aviones de reconocimiento japoneses envían varios mensajes ambiguos sobre la presencia de flota enemiga en la región. Segundo, cuando efectivamente se confirma la misma, Nagumo ya había efectuado varios cambios en sus órdenes respecto a la recarga de los aviones de su flota. Esto, a su vez, había demorado una segunda oleada de ataque a Midway, por lo que no se logra destruir del todo las pistas de aterrizaje en la isla, y además había provocado peligrosamente, la acumulación en el puente de los portaaviones Akagi y Kaga de cientos de torpedos y bombas, lo cual será nefasto para las naves posteriormente.



Akagi.



Kaga

Por otro lado los norteamericanos, habían efectuado varias incursiones débiles con sus aviones para atacar la formación de portaviones de Nagumo y, aunque todas fueron eficazmente rechazadas, aumentaron las demoras en las órdenes del almirante japonés. Cuando éste recibe el mensaje informando sobre la presencia de una flota norteamericana, el mismo resulta incompleto ya que no especifica cómo está compuesta esa flota ni cuántos portaviones la conformaban. Mientras tanto varias formaciones de aviones ya habían despegado desde los portaviones estadounidenses, (lo cual tampoco había sido detectado por las patrullas japonesas), y se dirigían directamente a atacar la flota de Nagumo. Éste ya había decidido esperar que todos los aviones que aun estaban volando de regreso de Midway aterrizaran en sus portaviones, y recargarlos para luego si atacar con todas sus fuerzas la flota norteamericana descubierta.



Mikuma.

Estaba previsto que los aviones nipones despegasen del puente exactamente a las 10:30. Pero los norteamericanos no le dan tiempo y a las 10:25 de la mañana justo cuando el Akagi, el Soryu, y el Kaga, se encontraban con todos los aviones cargados de bombas y combustibles prestos para partir y atacar a la flota enemiga, son sorprendidos por los aviones bombarderos norteamericanos que llegaban a su blanco.

En solo cinco minutos, dan el golpe de gracia hiriendo seriamente al Akagi, cuya cubierta se incendia rápidamente dejándolo fuera de combate, la misma suerte correrán los portaviones Soryu, Kaga, e Hiryu durante los próximos tres días durante los cuales se extenderá el combate en Midway y en los que la marina japonesa sufrirá la destrucción de gran parte de su flota.

Estaba previsto que los aviones nipones despegasen del puente a las 10:30. Pero a las 10:25 son sorprendidos por los aviones bombarderos norteamericanos que llegaban a su blanco.



Kawanishi N1K Shiden, cazabombardero japonés al momento del despegue.

Pérdidas de los japoneses

Portaviones	4
Cruceros	1
Destruyores	2
Transportes	2
Aviones	<i>Todos los embarcados</i>
Hombres	3500

A las fallas de su sistema de reconocimiento, se debe agregar además, el hecho de que el principal factor con el cual los japoneses esperaban obtener una importante ventaja, el factor sorpresa, queda destruido con el descubrimiento anticipado de los planes por parte de los norteamericanos. Esto desestima la suposición en la cual Yamamoto basa su estrategia. El estima que los ataques provocarán la dispersión de la fuerza norteamericana. Al contrario, los estadounidenses concentraron todo su poder para atacar a los portaviones japoneses, mientras que la potencia naval japonesa estaba dividida en grupos situados a varias millas de distancia entre sí, lo que la hacía más débil y vulnerable. Incluso en el momento en que los portaviones de Nagumo son atacados, la fuerza de Yamamoto se encuentra a 300 millas de distancia y ni siquiera llega a participar de la batalla.

A su vez, el estado mayor había dispuesto navegar con silencio de radio para mantener la sorpresa, esto impidió la comunicación entre los diferentes grupos de combate. Tampoco los japoneses, a diferencia de su adversario, contaban con radares, lo cual dificultaba la detección del enemigo. En fin, muchos fueron los errores cometidos por los japoneses pero, sobre todo, estos confiaban demasiado en su superioridad de fuerzas y descuidan de manera nefasta los detalles tácticos.

En la batalla de Midway, los japoneses sufren el hundimiento de 4 portaaviones, 1 crucero, 2 destructores y 2 transportes además de la pérdida total de los aviones embarcados y más de 3.500 hombres muertos entre los que se encontraban la mayoría de los pilotos más experimentados de la fuerza aérea japonesa. Mientras que los norteamericanos solo pierden un portaaviones, el Yorktown, un destructor y alrededor de 150 aviones, a los que hay que sumar unos 300 hombres.

Las cifras muestran a las claras lo desastroso que fue la derrota para la Marina Japonesa que procurará ocultarla estratégicamente a sus enemigos e incluso a su propio Estado Mayor.

Esta caída catastrófica de los japoneses, los dejará incapacitados para lanzar nuevas ofensivas.



El portaviones Yorktown recibe un impacto desde un avión japonés apenas visible, que logra escapar entre el fuego antiaéreo de los destructores estadounidenses. Batalla de Midway. 1942.

Esta caída catastrófica de los japoneses, los dejará incapacitados para lanzar nuevas ofensivas y los obligará a reforzar su perímetro defensivo. Lejos de destruir la flota norteamericana los japoneses habían contribuido a consolidar a los Estados Unidos como una potencia que sale fortalecida de los traspés sufridos en los últimos meses y que como tal no tardará en adueñarse de la victoria.